

Introducción

Plano-Guía Ruta de las Especies

Jerez

de la Frontera puede presumir de ser una de las ciudades con más arbolado de España y una de las primeras ciudades de Europa donde se celebró la Fiesta del Arbol datada de 1898. Actualmente cuenta con 9 jardines declarados de Interés Cultural, más de 100 árboles catalogados como singulares por su rareza, porte o singularidad y una de las Alamedas más antiguas del mundo, la de las Angustias.

Jerez, fruto de este patrimonio cultural y botánico, ha recibido un proyecto europeo LIFE+, iniciativa europea de protección y conservación del medioambiente, para la definición de un modelo de gestión y protección de su arbolado.

A través de la "Ruta de las especies", una de las iniciativas de este proyecto, invitamos a **descubrir el origen y la historia** del arbolamiento de nuestra ciudad, mediante un viaje de sensaciones y sucesos a través del espacio y el tiempo. Viajaremos por un laberinto de acontecimientos para conocer los primeros espacios arbolados de Jerez en el siglo XVIII: **las alamedas**, que convirtieron lugares insalubres, a extramuros de la ciudad, en elegantes

zonas de paseo con la vegetación como protagonista, surgiendo así espacios como la Alameda Vieja. Mostraremos como este nuevo modelo urbanístico, promovido por el auge económico de la industria del vino, continuó durante el siglo XIX con el ensanchamiento de la Ciudad y la expropiación de bienes eclesíásticos. Estos sucesos incidieron en un nuevo modelo de ciudad, naciendo la figura de **plaza-salón**, espacio de recreo ajardinado, engalanado con fuentes y esculturas como la Plaza del Arenal o Plaza de las Angustias, que conserva casi en su totalidad su estructura original como plaza-salón. También en este período la introducción de vegetación se hizo extensiva a un conjunto de vías públicas del casco histórico, dando lugar a las primeras calles engalanadas de arbolada como la calle Larga, Ancha o Porvera.

En el transcurso del siglo XX Jerez se sumó al modelo de **Ciudad-Jardín**, movimiento urbanístico ya iniciado en Europa para dotar de amplios espacios verdes las ciudades como mejora de la calidad de vida en ellas. Aparecieron así, los primeros parques públicos, algunos

por ordenación urbanística del Cabildo municipal como el Parque González Hontoria y otros surgidos de donaciones particulares como el Parque de El Retiro. La dotación de arbolado en las calles se amplió a todo el extrarradio de la ciudad y se incorporaron numerosos parques, haciendo de Jerez una de las ciudades con mayor densidad de arbolado por habitante de Europa.

Esta historia ha configurado a Jerez como una ciudad vinculada profundamente a la cultura del árbol, que le ha otorgado el abanderamiento de un proyecto europeo sobre el arbolado urbano, el proyecto LIFE+ JEREZ+ Natural.

La "Ruta de las especies" propone tres itinerarios de enorme atractivo botánico, histórico y patrimonial que comienzan en la Alameda Cristina, centro neurálgico de la ciudad y recorren plazas, jardines y calles de las zonas del **Centro**, **Norte** y **Oeste** de Jerez.

Ruta 1

“Paseando por el centro”

Esta ruta propone un recorrido triangulado por los tres Llanos donde se asentaron los tres primeros paseos arbolados de Jerez en el siglo XVIII y que han evolucionado como las plazas más históricas de Jerez: **Cristina y Aladro en Llanos de San Domingo y San Sebastián, Alameda Vieja y Arenal en Llanos del Alcázar y Angustia en Llanos del Ejido. Estos espacios a extramuros de la Ciudad, se fueron conformando en plazas monumentales durante el siglo XIX, que han ido modificándose hasta presentar su fisonomía actual. Comenzaremos en la Alameda Cristina y cruzando por la Puerta de Sevilla nos adentraremos en las calles y plazas del casco histórico de Jerez hasta desembocar en la Alameda Vieja y el Alcázar. Desde el Alcázar podemos ampliar este itinerario, dirigiéndonos hacia la Plaza de las Angustias y el Parque del Retiro, donde culminaría la primera de las rutas propuestas.**

La Alameda Cristina es un céntrico y elegante paseo donde se ubican destacadas edificaciones civiles y religiosas.

Este lugar se situaba en una de las salidas más importantes de la ciudad, la del camino hacia la Corte, frente a la Puerta de Sevilla. Su situación estratégica impulsó la creación de los primeros huertos y jardines en su entorno durante el siglo XVIII. Este espacio de recreo, como otros muchos continuaba presentando en esta época áreas yermas y muladares inservibles cuya acumulación de basuras desentonaba con la elegancia y el atractivo de las áreas ajardinadas que se acometieron en aquella época.

La construcción del Palacio del Marqués de Montaña, actual Palacio Domecq, y las remodelaciones impulsadas por bodegueros locales, fueron posteriormente transformando y reconvirtiendo este lugar durante el siglo XVIII y XIX confiriendo al lugar una mayor monumentalidad. Estas actuaciones culminaron en el segundo tercio del siglo XIX, con la construcción del nuevo paseo o alameda central que observamos hoy, denominada Alameda Cristina en honor a la reina María Cristina, regente de Isabel II, que dotaron de atractivo y armonía al lugar y la convirtieron en una de las primeras zonas arboladas de la ciudad.

Las especies que nos acompañan en el paseo central son **sóforas, intercaladas con palmeras datileras y washingtonias**, especies que se fueron incluyendo posteriormente en la Ciudad.

Frente al Palacio Domecq se ubica el monumento al Marqués de casa Domecq, obra de Collaut Varela (1923) y cuya instalación originó el actual trazado triangular de este espacio, aunque el ajardinamiento del lugar se realizó con anterioridad (1840) y fue sufragado por el propietario del antiguo Palacio de Montaña.

Continuamos acompañados por hileras de naranjos a nuestro paso, hacia la Plaza Aladro. El lugar, denominado originalmente Llanos de San Sebastián y que antecedían a los Llanos de Santo Domingo, estuvo marcado por la remodelación promovida y financiada por Juan Pedro Aladro Domecq en el siglo XIX, bajo la supervisión del arquitecto municipal José Estévez. Así, se dotaron de jardines y arbolado toda la plaza y se instaló una fuente procedente de París que aún podemos observar en este lugar.

Destacan en el interior de los setos, un pie centenario de **lagunaria o pica-pica** (nombre que alude a los pelos urticantes de sus frutos), reconocible fácilmente por su enorme altura y el envés blanquecino de sus hojas y un ejemplar de **palmera de abanico China**. Frente a la plaza, en la acera de la calle Rosario podemos observar una alineación de **almeces americanos** entre los que se encuentra un ejemplar singular.

Tras visitar el Convento de Santo Domingo tomaremos dirección a la Plaza Rafael Rivero, lugar por el que accedió Alfonso X el Sabio a Jerez tras conquistar la ciudad en 1264. No obstante, podemos hacer un desvío a la Calle Porvera, una de las primeras calles arboladas de Jerez y engalanada por un hermoso dosel de jacarandas.

Ubicada a espaldas de la antigua Puerta de Sevilla, la Plaza Rafael Rivero se ha convertido en una de los lugares más bellos y dinámicos de la ciudad. En su distribución, se intercalan **naranjos y palmeras datileras** estableciendo zonas de sombra que contrastan con las partes más soleadas. El naranjo es uno de los árboles más clásicos y emblemáticos del centro histórico de Jerez. Fue introducido en el siglo XIX como sustituto de los álamos blancos y negros que según muchos historiadores ocupaban las primeras plazas de la Ciudad; el olor a azahar de sus blancas flores, se convierte en mensajero indiscutible de la llegada de la primavera. También la palmera es uno de los árboles más representativos de la ciudad, ya que su altura y porte permiten realizar las fachadas de los edificios sin que éstos se oculten.

En esta plaza podemos observar restos de la antigua muralla y se encuentra presidida por el busto de Rafael Rivero, alcalde de la Ciudad, reconocido por la traída de las aguas desde el manantial de Tempul hasta Jerez, entre otros muchos logros. Alberga además diversas casas señoriales entre las que destacan: el Palacio de los Condes de Garvey; El Casino Jerezano, antigua residencia de Juan Pedro Domecq y posteriormente sede de la Cámara de Comercio, donde se encuentra una de las Jacarandas centenarias más longevas de Jerez; la Casa-Palacio de D^a Petra de la Riva, con su fachada de corte neoclásico y patio señorial y el Palacio de los Pérez-Luna fechado en 1777.

Continuamos con nuestro itinerario por la calle Tornería, (colindante con el antiguo trazado de la muralla a su paso por la calle Larga) y por el antiguo Barrio de la Judería, desembocando en la Alameda del Banco. La dotación de una plaza en este lugar estuvo marcada por la expropiación del convento de San Cristóbal en el siglo XIX, que tras su derribo dio lugar a un espacio público con zonas ajardinadas. En esta plaza destaca por su porte y tamaño un **ficus o bayán australiana**. Sus enormes raíces subterráneas y las raíces aéreas que cuelgan de sus ramas, nos invitan a observar este impresionante árbol centenario.

Proseguimos hacia la Plaza Plateros, núcleo de diversas actividades artesanales desempeñadas por distintos gremios en el pasado

y una de las primeras plazas arboladas del casco histórico. Si alzamos la vista divisaremos la Torre de la Atalaya, de estilo mudéjar y anexa a la Iglesia de San Dionisio. Actualmente la Plaza Plateros se encuentra custodiada por **almeces** de gran porte, árboles muy beneficiosos en la ciudad por su capacidad depurativa gracias a su absorción de gases contaminantes.

La Iglesia de San Dionisio se encuentra en la Plaza de la Asunción y fue fundada por Alfonso X El Sabio tras la reconquista. Es la iglesia más antigua de Jerez, dedicada al patrón de la ciudad y con techos de estilo mudéjar. En la misma plaza encontramos la fachada neoclásica del ayuntamiento y observamos otro ejemplo de plantación de naranjos, actualmente la especie más representativa del arbolado de Jerez.

Desde la Plaza de la Asunción tomaremos la Calle Consistorio hacia la Plaza del Arenal, punto de encuentro en multitud de actos y celebraciones en el pasado y presente de la ciudad.

Durante el período musulmán este espacio, ubicado en el exterior de una de las principales puertas del recinto amurallado, acogía un cementerio y un pequeño arrabal, además de funcionar como

musara, lugar de concentración antes de salir a la batalla. Una vez conquistada la ciudad se arrasó el arrabal y el espacio se relleno con arena del río Guadalete, de ahí el origen del nombre arenal. Otros historiadores asocian el término a "arenarium" que significa "lugar de batalla".

Desde la edad moderna, es el más importante de los espacios abiertos de Jerez destinado para celebraciones y festejos. Así, en 1593, se dispuso que todos los juegos y espectáculos públicos se celebraran sólo en el Arenal entre los que destacaban los "juegos de toros y cañas" y "lances a la ginetra", de gran espectacularidad y competición.

La función como Plaza Mayor, escenario de festejos y corridas de toros motivó la ausencia de arbolada. Es en el **siglo XIX** cuando el mercado y estos espectáculos van cambiando de ubicación, propiciando su constitución como plaza patrimonial o plaza-salón, con la inclusión de elementos vegetales y bancos. En 1869, con motivo de la traída de las aguas y la construcción del depósito de Tempul se coloca una fuente central.

El monumento que preside la plaza representa al militar y político jerezano Miguel Primo de Rivera, obra de Mariano Benlliure.

La última remodelación tuvo lugar en el 2004 con la construcción del aparcamiento subterráneo. **Ficus y palmeras datileras**, así como la cuidada jardinería de los parterres, engalanan este punto de encuentro e histórico corazón de la ciudad.

Tras esta parada continuamos nuestra ruta hacia la Alameda Vieja, una de las plazas ajardinadas más antiguas y atractivas de Jerez, catalogada de Interés Cultural. Su ubicación, junto a la muralla de la ciudad, propició que no se realizaran construcciones e incluso presentara un aspecto abandonado hasta finales del siglo XVIII. Posteriormente, las reconversiones que pretendían modernizar y dotar de espacios públicos a la ciudad, hizo que esta zona baldía se acondicionara como alameda, pasando a ser una de las primeras zonas verdes de Jerez.

En el paseo principal, nos acompañan a ambos lados hileras de jacarandas que llegan hasta un templete empleado en multitud de fiestas y celebraciones. Las jacarandas destacan por sus bonitas flores moradas de perfume embriagador, las cuales salpican de colorido y atractivo el lugar en los meses más estivales.

Junto al paseo principal descubriremos un jardín, situado a un nivel inferior, frente a la Bodega Gonzalez Byass. En esta zona nos sorprenderán una de las **jacarandas** más grandes de Jerez, dos enormes pies de **ficus o árbol del caucho** entre los que se encuentra un ejemplar singular y otro **ficus** de frondosa copa y frutos redondeados. También merece una mención especial un pie de **araar o sabina de Cartagena**, que junto al que encontramos en los Jardines de Tempul, constituyen los escasos ejemplares de esta especie en la ciudad.

En la explanada que se encuentra frente a la actual entrada al Alcázar encontramos **naranjos**, centenarios ejemplares de **palmeras (canarias, datileras y washingtonias)**, un **ciprés** y un gran **cedro del Himalaya**.

En este lugar es recomendable visitar el Alcázar, edificio de enorme valor histórico declarado Monumento y Bien de Interés Cultural. En su interior se cree pudo estar el "primer jardín de Jerez"; de origen musulmán. La recreación de un jardín hispanomusulmán con su huerto y la presencia de fuentes centrales, nos evocan el pasado árabe del recinto. En este bello rincón andalusí, envueltos por el sonido del agua y las fragancias y tonalidades de la vegetación, finaliza la primera de las rutas recomendadas. No obstante, si queremos ahondar en otros rincones verdes de la ciudad, podemos dirigirnos hacia la Plaza de las Angustias.

Otra interesante alternativa es hacer un alto en el camino y visitar históricas bodegas como La Bodega González Byass, la Bodega Domecq o la Bodega Harveys, que cuentan con hermosos y centenarios jardines declarados de Interés Cultural.

Si optamos por dirigirnos hacia las Angustias, tomaremos la Calle Corredera, adomada de naranjos y que presume de ser una de las primeras calles, junto a la calle Larga, donde se introdujo esta especie y en la cual los propios vecinos solicitaron la plantación y mantenimiento del arbolado. Esto atestigua la fuerte vinculación entre los ciudadanos de Jerez y el arbolado, reconociéndolo como elemento imprescindible de la ciudad.

La Plaza de las Angustias es una de las más antiguas de Europa y por su interés histórico está catalogada como Jardín de Interés Cultural.

Responde a una de las primeras alamedas erigidas por las intervenciones públicas del Ayuntamiento jerezano del siglo XVIII sobre los muladares existente en las afueras de la Ciudad Medieval. Ya en 1575 se conocía como Los Llanos de las Angustias y consti-

tuían unos terrenos colindantes a la antigua Capilla del Humilladero, que con el tiempo daría lugar a la Iglesia.

Su configuración actual es fruto de la reforma realizada en 1947 por el arquitecto Fernando de la Cuadra y responde a una tipología común de plaza pública (plaza-salón) con monumento y fuente con parterres regulares, destacando también las pérgolas semicirculares situadas en sus extremos. El monumento o fuente que ocupa el centro de la plaza está dedicado al aviador del Plus Ultra, el jerezano Juan Durán González.

En este lugar, frente a la Iglesia de Nuestra Señora de las Angustias pueden verse **cedros** y un ejemplar de **limpiatubos lorón** de llamativas flores rojas y cuyas agrupaciones recuerdas a escobillas o limpiatubos. En el extremo opuesto, crece un gran **drago** muy ramificado, una alta **palmera datilera** y varias **palmeras canarias**. La palmera canaria se diferencia de la datilera por presentar un tronco de menor porte y mayor grosor. Otro ejemplar de interés singular es el **ave del paraíso**, denominada así por las llamativas flores que recubren el perfil de un ave.

En los parterres laterales crecen otros ejemplares de **drago, cipreses, árbol de jupiter, palo borracho, pacíficos, moreras blancas** de la variedad péndula, **palmera de abanico** y **palmera azul**.

Desde las Angustias nos alejamos del centro histórico para dirigirnos al Parque de El Retiro. Este lugar fue una finca de recreo propiedad de un particular hasta que en 1902, se convirtió por voluntad de su propietario, en uno de los primeros parques públicos de Jerez.

Se estructura en un largo y recto paseo central flanqueado de **naranjos**. En el extremo oriental, encontramos un parque infantil

Ruta 2

“Paseo por parques y jardines históricos del oeste”

En esta ruta combinaremos jardines de construcción más moderna creados con el nuevo modelo de ciudad Jardín iniciado en el siglo XX, como los jardines de la Unión y la Plata, con otros jardines heredados de casas palacios o residencias, como los Jardines de la Atalaya y los Jardines de Tempul.

Desde la Alameda Cristina nos dirigimos hacia la Plaza del Mamelón, punto de enlace entre el casco histórico de la ciudad y la Avenida Álvaro Domecq. Este lugar comenzó a construirse a principios del siglo XIX, aunque hasta un siglo más tarde, no comenzaron a incluirse zonas ajardinadas. El nombre mamelón parece referirse a que en esta zona se encontraba, en el período árabe, una colina baja o montículo desde donde se divisaba toda la ciudad.

En la parte más antigua de esta plaza, encontramos la estatua en bronce de San Juan Bautista de La Salle, obra de Estua Guerra Castellano. Pero sin duda, uno de los elementos más emblemáticos de esta plaza es el amplio estanque que ocupa la parte central, edificado en 1980 y que otorga frescura y elegancia al lugar.

En las praderas de césped varios arbustos aportan colorido al lugar. Destacan los **hibiscos** o **pacíficos** de vistosas flores rojas, que contrastan con las **alteas** o **rosas de Siria**, de flores rosadas. Otra pincelada de color la aporta el **chiruelo japonés** o **cerezo de Pissard**, cuyas hojas de un intenso rojo púrpura no pasarán desapercibidas. Pero sin duda, uno de los arbustos más singulares que aquí pueden verse es el **accócantera** o **laurel tóxico**, de delicadas flores blancas que exhalan un dulce aroma y de frutos tóxicos que se asemejan a aceitunas.

Desde el Mamelón tomaremos hacia la Calle Guadaleta y Calle Pozo del Olivar hasta desembocar en los Jardines de la Atalaya, declarados como Jardines de Interés Cultural y catalogados como Patrimonio Histórico Andalúz. Estos jardines se ubican junto a un antiguo palacete donde actualmente se encuentra el Palacio del Tiempo. El palacio, conocido popularmente como Museo de los Relejos, alberga una valiosa colección de piezas de arte de los siglos XVII al XIX, con más de 300 muestras de procedencia francesa, inglesa o centro-europea.

En el magnífico jardín de este palacio, como si de un reloj se tratase, conviene detener el tiempo y deleitarnos en su atractivo diseño, propio del paisajismo francés del siglo XIX: estatuas, fuentes, setos y arcos muy cuidados imprimen un aire nostálgico al lugar. Paseando por el jardín central encontraremos: una elegante **araucaria** o **árbol de los pisos**, de porte piramidal y cuyas ramas dispuestas en pisos la hacen fácilmente reconocible; un **pino canario** que presenta las hojas o acículas en grupos de tres, a diferencia de la mayoría de los pinos que muestran sus hojas en pareja y una enorme **maclura** o **árbol de Louisiana**, de más de 100 años.

Aromáticos **laureles**, **aligustres matizados** de hojas verde amarillentas, enormes **yucas** y **almeces** no seducirán durante el paseo, junto a especies como el **ombú**, el **ciprés de Arizona** o el **gingo** que se oculta tras uno de los edificios de la entrada.

Finalizada nuestra visita por este mágico lugar, reanudamos nuestro camino y nos dirigimos hacia la Avenida Duque de Abrantes para desembocar en El Recreo de las Cadenas, que hoy acoge La Real Escuela de Arte Eucestre y exhibe vistosas programadas del espectáculo "Como bailan los caballos andaluzes". En su interior podemos contemplar los hermosos jardines jalados por una gran variedad de plantas exóticas y declarados de Interés Cultural.

rodeado de **fresnos, sóforas y palmeras**. En el otro extremo, se encuentran también una fuente moderna y unas instalaciones pertenecientes al vivero municipal.

Entre la vegetación del Retiro podemos destacar los siguientes árboles singulares: **castaño de Flor Roja**, **gingo**, originario de China y de curiosas hojas en forma de abanico y **yucca gigante**. También encontramos buenos ejemplares de **árbol del amor** que debe su nombre a la forma acorazonada de sus hojas, **ciprés común**, **drago** y **maclura** o **naranja de Luisiana**, de frutos verde amarillentos que se asemejan a una naranja.

En este parque se combinan numerosas especies exóticas con otras propias de nuestro clima mediterráneo como el **agrajeo**, **pino carrasco** o **majuelo**. El majuelo, de la familia de las rosáceas, presenta vistosas flores blancas en ramilletes y frutos rojos muy apreciados por las aves. Destacan también entre las especies autóctonas, un grupo de **fresnos**, cuyas hojas de borde aserrado y terminadas en punta, caen con la llegada del otoño.

La inclusión de vegetación propia de nuestro clima mediterráneo es una práctica habitual en la jardinería actual. Esto permite el ahorro de agua y mantenimiento, además de fomentar la conservación de dichas especies.

La gran superficie y densidad de este parque permite albergar gran cantidad de aves, que encuentran alimento y refugio en esta isla verde de la ciudad.

Junto a este Parque también podemos disfrutar de árboles centenarios en el Parque Autóctono (detrás del colegio) y alrededores o en el Club Nazarete que acoge una decena de árboles catalogados como singulares en la ciudad.

Retomamos nuestro camino hacia encontramos en el Parque Juan Carlos Durán, que debe su nombre a un ilustre médico de la ciudad, aunque es conocido popularmente como Parque de la Unión. Se trata de un espacio de diseño y construcción más moderno y el primer parque urbanizado en Jerez de la época de la democracia. Amplias praderas de césped y los muretes bajos de ladrillos son sus señas más particulares. Encontraremos una gran variedad de especies: **tipuanas**, agrupaciones de **pinos piñoneros** fácilmente reconocibles por su copa en forma de sombrilla, **yucas**, **jacarandas**, **aligustres**, **sóforas** y **brachichitos** que se salpican de forma aleatoria por las praderas.

Como árbol singular encontramos en la parcela 6 de las viviendas (detrás del Colegio Pública la Unión) un **naranjo enano**, de hojas lanceoladas y onduladas con pequeños frutos amarillo anaranjados.

Desde el Parque de la Unión nos dirigimos hacia otro parque de construcción moderna: el Parque de la Serrana o Parque de la Plata. Destacan en este espacio un valioso grupo de árboles autóctonos procedentes de los Montes de Propios de Jerez: **Alcornoces** inconfundibles por su tronco acorchado se agrupan cerca del parque infantil. En el otro extremo del parque, **quejigos** de hojas lobuladas, **acebuches** u **olivos silvestres** y **agrajeos**, representan junto a los alcornoces la vegetación original de nuestros bosques más cercanos. Los Montes de Propios, ubicados en el Parque Natural los Alcornocales, fueron cedidos al municipio de Jerez en el año 1300 por el rey Fernando IV en reconocimiento a la ayuda en la conquista de estas tierras. Contrastan con esta vegetación mediterránea los **brachichitos** de flores acompañadas color crema, **tipuanas**, **moreras papearas** o **palmeras washingtonia**. Junto al puente observaremos dos bonitos **cipréses calvo** o **de los pantanos** de atractiva coloración rojo anaranjada en el otoño y elevadas **palmeras canarias** y **washingtonias** bordeando la laguna central.

Abandonamos el Parque de la Plata y nos dirigimos a uno de los lugares de mayor interés botánico e histórico de la ciudad: Los Jardines de Tempul, incluidos actualmente en las instalaciones del Zoológico "Alberto Durán". En 1869, tras una importante obra de ingeniería, se consiguió la traída de aguas desde el Manantial de Tempul hasta la ciudad. Tras este acontecimiento, las zonas colindantes a los depósitos de Tempul se ajardinaron, aprovechando la disponibilidad de agua en las instalaciones. Así, comenzó a forjarse este enclave botánico que ha ido creciendo paulatinamente hasta albergar más de 400 especies de plantas en la actualidad. Del jardín original, se conserva una gran masa arbolada, con numerosos ejemplares destacados por su porte, como es el caso de los **pinos piñoneros**, **cedro del Himalaya**, **araucaria**, y **plátano de sombra**.

También destacan por la rareza de la especie, muy escasos en los jardines europeos: el **araar** o **sabina de Cartagena**, de gran altura y longevidad, el **ciprés calvo** o **de los pantanos**, el **viñático** representante de la laurisilva canaria o el **almes del Missisipi**.

Vistosos ejemplares de **turbitino**, **ombú**, **madroño**, **brachichito**, **boj de las Baleares** e **ciprés calvo** merecen una atención especial. El conjunto de Palmeras del Jardín, por su número y antigüedad, enriquece este patrimonio vegetal, siendo las más abundantes las **palmeras de abanico** y hallando un ejemplar singular de **kentia** o **palmera centinea**.

En este privilegiado lugar, envueltos por la inmensa y singular arbolada, finaliza nuestra Ruta de las Especies.

Ruta 3

“Paseo por parques y jardines del norte”

La ruta norte recorre la avenida Álvaro Domecq, una de las principales arterias de la ciudad del siglo XX, hasta desembocar en la Plaza del Caballo y posteriormente en el primer parque público que tuvo Jerez: el Parque González Hontoria. No obstante, a lo largo de esta amplia avenida se salpican interesantes zonas arboladas colindantes a las viviendas y hoteles, que albergan ejemplares botánicos de interés y ofrecen un rincón de paz entre la multitud y el tráfico de la avenida. El itinerario culmina en un señorial parque de origen bodeguero: el Parque Williams.

Desde la Alameda Cristina tomamos dirección hacia la Plaza del Mamelón. Al comienzo de la calle Sevilla, junto a la acera que linda con el Palacio Domecq encontramos varios parterres. En el primero de ellos observamos un naranjo y una palmera de porte fino y elegante: la **palmera enana** o **palmera de Roebelen**, procedente de una remodelación realizada en la Alameda el Banco que supuso su trasplante a este lugar. Los siguientes parterres lo presiden una majestuosa **morera péndula** y un formidable **limpiatubos lorón**. Una **adelfa** y una **palmera canaria** cierran esta parte del acerado, junto a **aligustres matizados**. Dejamos atrás el casco histórico de la ciudad y avanzamos por la calle Sevilla donde comienza una alameda central por la que discurre el carril bici. Junto a este carril descubrimos elevados **cocos plumosos**, un tipo de palmeras cuyas hojas caen ligeramente como si fueran plumeros, acompañados de **washingtonias**.

Al finalizar la calle Sevilla junto al convento de Capuchinos una hilera de moreras bordean todo el edificio.

Al comienzo de la Avenida resalta a la izquierda un llamativo edificio de cristales donde se instala la Audiencia Provincial. El lugar se encuentra presidido por dos grandes **pinos piñoneros**, acompañados de una **majestuosa yuca** y un **olivo**. Si bordeamos la parte trasera de este edificio nos sorprenderá un vistoso ejemplar de ficus o **laurel de indias**, un elevado pie de **falso pimentero**, junto a numerosas **jacarandas**, **casuarinas** y **almeces**, de elevado porte y vistosidad.

Retomamos de nuevo esta majestuosa avenida y a pocos metros comienzan a despuntar en las zonas exteriores de la vía viejos **pinos carrascos**, algunos de troncos deformados y tumbados por las edificaciones. En una franja intermedia una hilera de naranjos delimita un camino de albero, lo que nos recuerda la proximidad al recinto ferial y a la plaza de toros, lugares donde este suelo anaranjado marca su peculiar estilo. Pero sin duda, las grandes protagonistas de este paseo son las palmeras datileras que custodian y jalonan toda la franja exterior de la avenida.

Si cruzamos hacia la margen derecha de la avenida, nos atrapará por su abundante vegetación y tranquilidad un **bonito jardín**, que rodea los bloques de vivienda comprendidos entre la Calle Manuel de Quintana y la Avenida José Cádiz Salvatierra (junto al Hotel NH Avenida). Al entrar aquí, los sonidos del tráfico se mitigan entre las enormes copas de los árboles, los cuales nos brindan una pausa en nuestro camino. Llaman la atención bonitos ejemplares de **Cedro del Atlas**, **Cedro del Himalaya**, y **palmeras de la suerte**. También **jacarandas**, un **falso pimentero** y un **laurel de India** rodean la zona de recreo infantil.

Destacan también algunos **algarrobos**, cuyas vainas color chocolate y olor dulzón lo identifican y un impresionante ejemplar de **lagunaria** o **pica-pica** que se encuentra entre los más grandes de la ciudad.

Si continuamos avanzando por la Avenida, observaremos a la izquierda el arbolado del Hotel Royal Serry Park que no sólo sorprende por su cuidado aspecto, sino por la gran variedad de especies que alberga. A ambos lados se entremezclan **acacias** de tres especies y **aligustres matizados** entre los que destaca algún ejemplar aislado de **olmo**, **yuca**, **pino carrasco** y una **encina**. En los parterres centrales podemos observar dos especies de palmito: el **palmito común** y el **palmito elevado**, este último diferenciable por su tronco elevado y cubierto de largas fibras que le dan un aspecto fibroso.

Retomando el itinerario por la avenida, en la urbanización del ejército (Aviación), encontramos una alineación de **aliantos** o **árbol del cielo**, entre los que se encuentra un pie singular. Reanudamos nuestra ruta hasta desembocar en la Plaza del Caballo, edificado en 1970 y que rinde homenaje al caballo cartujano, uno de los símbolos más emblemáticos de Jerez, junto a sus vinos. El monumento se encuentra sobre un montículo coronado de aromáticos **romeros**, **lentisco**, **palmito**, **madroño**, **granado**, **verdolaga** **arbutiva** de hojas carnosas o **agapantos** de bellas flores que lo envuelven de colorido y vistosidad.

En la plaza contigua al monumento se suceden numerosos parterres con hileras de **washingtonias** y **plátanos de sombra**, que conforman un paseo central con bancos. Al final del paseo nos atraparán bonitos ejemplares de **laurel de india**, **algarrobos** y una **eritrina** o **árbol del coral**.

Proseguimos la avenida hasta llegar al Parque González Hontoria, primer parque público que se construyó en Jerez en el año 1902, siendo alcalde de la ciudad Julio González Hontoria. La creación de este parque marcó el desarrollo de Jerez

como ciudad-jardín, dotándola de numerosos y amplios espacios verdes durante el siglo XX.

Esta zona, llamada antiguamente Campo de Instrucción, se acondicionó para albergar la Feria del Ganado lo que propició el nacimiento de este parque público de gran interés para la ciudad. Hoy día, el recinto se viste de gala durante el mes de mayo para la celebración de la feria del caballo, fiesta de interés turístico internacional. Otro acontecimiento importante que se ha celebrado en este parque es la primera fiesta del árbol de la ciudad y una de las primeras de Europa y que tuvo lugar en el año 1898. Este acto tuvo una gran repercusión social y supuso un impulso importante para la sociedad jerezana en cuanto al reconocimiento del arbolado como parte indispensable de nuestra ciudad. Un monolito de piedra incorporado en 1998 recordará el centenario de dicha efeméride.

Respecto a su vegetación, observaremos como el arbolado en general presenta una altura y porte elevado, lo que atestigua que nos encontramos en una de las primeras zonas verdes de la ciudad.

El Parque González Hontoria está catalogado como Jardín de Interés Cultural y por sus grandes dimensiones queda dividido en dos grandes zonas: los jardines de la Rosaleda y los Jardines de El Bosque.

En los Jardines de la Rosaleda, si accedemos al lugar por las escaleras que se encuentran junto al paseo de la Rosaleda, encontraremos un pequeño estanque, un busto en bronce dedicado a Julio González Hontoria, obra del escultor Ramón Chavell y un parque infantil. El paseo principal se encuentra escoltado a ambos lados por **jacarandas** que abrazan sus copas formando un auténtico túnel verde, acompañadas de elevadas **palmeras canarias**. A la izquierda de este paseo encontraremos un bonito pie de ficus o **higuera de Port Jackson** junto a ejemplares aislados de **algarrobo**, **robinia** o **árbol del fuego**. También numerosas **casuarinas**, **pinos piñoneros** y agrupaciones de **almeces** inconfundibles por su tronco liso y grisáceo, nos invitarán unos minutos a contemplarlos.

A la derecha del paseo de jacarandas observamos altísimas **casuarinas** de aspecto similar a los pinos, **pinos piñoneros** muy inclinados, **encinas** dispersas y junto a una caseta de mantenimiento destaca un ejemplar singular de **agrajeo**, que alcanza en este lugar un porte excepcional. El agraajeo es un arbusto muy abundante en la sierra gaditana y presenta pequeños frutos negruzcos y hojas de borde aserrado.

Continuamos hacia los Jardines del Bosque que discurren por una red de caminos limitando praderas o plazas donde crece el arbolado de forma aleatoria. En la zona que linda con el Paseo de las Palmeras encontramos algunos ejemplares de **eucalipto** entre los que se encuentra un pie de **eucalipto rojo**, que se encuentra entre los más grandes de la ciudad. En la zona central del Parque

destaca, por su ausencia en otros parques de la ciudad, la **palmera del Senegal** acompañada de un elevado **pino carrasco**. En las inmediaciones del vallado encontramos una arbolada de **yucas encinas**, entre las que se camufla un ejemplar de **mesto**, híbrido de alcornoque y encina.

Próximo a la entrada principal del Real de la Feria observamos un majestuoso **algarrobo** y un monumento dedicado a Williams Shakespeare. El ilustre escritor mostró admiración por los vinos de esta tierra, haciendo alusión a ellos en muchas de sus obras literarias. El monumento se encuentra custodiado por un robusto pie de una de las especies más simbólicas de Andalucía: el **acebuche** o **olivo silvestre**. Lindado con la trasera del Restaurante El Bosque se refugian dos bonitos ejemplares de **ombú** con la base de su tronco dividida en curiosos pliegues o brazos.

Tras disfrutar del paseo por el Parque González Hontoria nos dirigimos hacia los Jardines de la Urbanización del Bosque. Este lugar alberga un bosquejo de árboles de gran porte y puede presumir de ser uno de los rincones con más riqueza botánica de la ciudad. Al final del paseo principal nos recibe un ejemplar singular de